

XVI Domingo Ordinario

Primera Lectura

Jer 23:1-6

Lectura del libro del profeta Jeremías

“¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer a las ovejas de mi rebaño!, dice el Señor.

Por eso habló así el Señor, Dios de Israel, contra los pastores que apacientan a mi pueblo: “Ustedes han rechazado y dispersado a mis ovejas y no las han cuidado. Yo me encargaré de castigar la maldad de las acciones de ustedes. Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas de todos los países a donde las había expulsado y las volveré a traer a sus pastos, para que ahí crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten. Ya no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá.

Miren: Viene un tiempo, dice el Señor,
en que haré surgir un renuevo en el tronco de David:
será un rey justo y prudente
y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia.
En sus días será puesto a salvo Judá,
Israel habitará confiadamente
y a él lo llamarán con este nombre:
'El Señor es nuestra justicia' ”.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Del Salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Por ser un Dios fiel a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado me dan seguridad. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume,
y llenas mi copa hasta los bordes. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Segunda Lectura

Ef 2,13-18

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los efesios

Hermanos: Ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca.

Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

Palabra de Dios

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas me siguen.

R. Aleluya.

Del santo Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”, porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor

Oraciones De Los Fieles

A Por la Iglesia y sus pastores, por un espíritu de servicio más profundo en todos,

roguemos al Señor:

B Por la Tierra, por la preservación de sus verdes praderas y el cuidado de sus fuentes tranquilas

roguemos al Señor:

C Por todos los que se sienten perdidos y abandonados en el mundo, por los prisioneros y los que sufren su ausencia,

roguemos al Señor:

D Por el buen clima y una cosecha abundante,

roguemos al Señor:

E Por esta reunión del rebaño de Cristo, y nuestro pastor que nos guía,

roguemos al Señor:

F Por todas nuestras familias afectadas por el Covid, nuestros hijos, nuestros adolescentes y adultos. Que el poder sanador de Jesús llene sus corazones de amor y esperanza, bendiciéndolos y protéjalos,

roguemos al Señor:

G Por todos los parroquianos de la Sagrada Familia, quienes están enfermos, convalecientes, hospitalizados y o en casa, que el Señor los sane y los lleve a una recuperación completa,

roguemos al Señor:

(Para aquellos que no pueden estar aquí físicamente o recibir la Sagrada Comunión en este momento)

Acto de Comunión Espiritual

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Quédate conmigo y no permitas que me separe de ti.

Amen